

LA ORIENTACIÓN EDUCATIVA COMO RECURSO DE ASISTENCIA PARA EL PERFECCIONAMIENTO DEL APRENDIZAJE EN LA EDUCACIÓN PREUNIVERSITARIA

EDUCATIONAL ORIENTATION AS A HELP RESOURCE FOR PERFECTING THE LEARNING PROCESS IN SENIOR HIGH SCHOOL

Mirelis Gainza González¹ (mirelisgg@ucp.ho.rimed.cu)

Falconeri Lahera Martínez²(falconerilm@fh.uho.edu.cu)

Aurora García Gutiérrez³ (aurora@ucp.ho.rimed.cu)

RESUMEN

En este artículo se ofrece un análisis de la orientación educativa como recurso de ayuda para activar el aprendizaje de los estudiantes de la Educación Preuniversitaria. Para ello se profundiza en el contenido del concepto orientación educativa como recurso psicopedagógico que estimula y dinamiza el desarrollo de la personalidad de los estudiantes. Asimismo, se explican las premisas teórico-prácticas que condicionan la orientación educativa en función del aprendizaje de los estudiantes.

PALABRAS CLAVES: Aprendizaje, ayuda, método, orientación educativa.

ABSTRACT

This article offers an analysis of educational orientation as a help resource to activate the learning process of the students of Senior High School. For that, it is deepened in the contents of the concept educational orientation as a psychological and pedagogical resource, for the stimulation and development of the students' personality. Besides, it explains the theoretical and practical premises for the selection of the educational orientation for the students' learning process.

KEY WORDS: Learning, help, method, educational orientation.

A través de la historia, la educación ha desempeñado un papel cada vez más decisivo en la marcha de las transformaciones sociales de los pueblos, sin negar la importancia de la creación de bienes materiales para el desenvolvimiento humano. Es posible afirmar que la más perdurable fuente de riqueza de un país la aporta el conjunto de valores espirituales resultantes de su quehacer histórico, determinados en gran medida por la calidad de su educación. Así, esta ha devenido manantial inagotable del potencial que impulsa los grandes cambios exigidos por cada época.

El perfeccionamiento permanente del proceso docente-educativo en la Educación Preuniversitaria exige que sean aplicadas las más novedosas estrategias formativas que permitan incrementar los resultados del aprendizaje y el crecimiento integral de la personalidad de los estudiantes. En ese contexto, la orientación educativa deviene recurso de asistencia insustituible.

¹ Máster en Ciencias de la Educación. Mención Educación Preuniversitaria. Profesora Asistente. Profesora de Historia de Cuba del IPU "Máximo Gómez Báez", municipio Urbano Noris, Holguín.

² Doctor en Ciencias Pedagógicas. Profesor Titular. Miembro del Tribunal Permanente de Doctorado en Ciencias Pedagógicas de la Universidad de Oriente. Universidad de Holguín.

³ Doctora en Ciencias Pedagógicas. Profesora Titular. Especialista en orientación educativa y estudios de familia. Miembro del Consejo de Ciencias Sociales de la provincia Holguín. Universidad de Holguín.

Desde su surgimiento en los Estados Unidos, a principios del siglo XX hasta la actualidad, la orientación educativa ha venido consolidándose como disciplina científica y actividad profesional para contribuir al desarrollo integral de la personalidad. En su trayectoria ha transitado por diferentes etapas y sus funciones han sido enfocadas desde diversas perspectivas.

Son escasos los estudios que vinculan la orientación educativa con el aprendizaje, especialmente en la Educación Preuniversitaria cubana. Por esa razón, los autores han elaborado una propuesta desde la corriente integrativa de la orientación, que se presenta en este artículo.

La orientación educativa como recurso de asistencia para el aprendizaje

El núcleo de esta perspectiva ubica la orientación insertada en todo el proceso educativo, mediante la función orientadora de los profesionales de la educación, y resalta la clase como una vía esencial. De tal modo, es una actividad de gestión profesional, la cual mediante métodos y técnicas ayuda al estudiante a encontrar su bienestar en el medio que le rodea. La orientación y la educación están íntimamente relacionadas y, aunque cada concepto posee su significado específico, no existen límites exactos entre uno y otro, en cuanto al objetivo de establecer relaciones de asistencia o ayuda, conforme con las necesidades del desarrollo de las personas y los grupos.

La educación, al cumplir con las funciones reservadas por la sociedad, exige a los profesionales responsables de conducir el proceso formativo de la Educación Preuniversitaria, la responsabilidad de organizar, aplicar y evaluar sistemáticamente las acciones emprendidas, para determinar con precisión los índices de desarrollo de la personalidad alcanzados tanto individuales como colectivos. La orientación, por su parte, es una forma de gestión profesional dirigida fundamentalmente por el profesor, quien mediante métodos y técnicas ayuda al estudiante a encontrar su bienestar en el medio que le rodea. La orientación puede ser ubicada en el plano de la conducción de las decisiones personales de este, para auxiliarlo en la solución de sus problemas y contribuir al logro de una vida social armónica.

Para Jacobson, la orientación es: “un servicio destinado a la ayuda de alumnos o estudiantes entre variadas alternativas y que puedan reconocer sus limitaciones y habilidades con la finalidad de adaptarse a las condiciones de vida” (citado por Aparicio, 2011, p. 2). De ahí que la orientación educativa o asistencia para el desarrollo de todas las potencialidades de la personalidad contribuye al desarrollo de las capacidades de respuesta de los estudiantes, para dar solución a los problemas docentes, de la práctica laboral y de la vida cotidiana.

Además, permite preparar al estudiante: “para que pueda enfrentarse de forma madura a las diferentes situaciones de la vida, mediante una serie de técnicas o tareas” (García, 2001, p. 59). Por consiguiente, la orientación educativa, aplicada como un recurso efectivo de apoyo al proceso de enseñanza-aprendizaje, propicia un mejoramiento sustancial de la comunicación profesor-alumno, facilita un uso más efectivo de los procedimientos de enseñanza, promueve la independencia cognoscitiva de los alumnos en el acto del aprendizaje y favorece la realización de cambios positivos en su personalidad.

Esto último responde a que, como plantea Aparicio “la orientación educacional es un procedimiento de ayuda e intervención desde el punto de vista individual y grupal, extendiéndose su alcance más allá del proceso de enseñanza-aprendizaje” (2011, p. 1). De ahí su repercusión en todos los ámbitos de la vida del sujeto, en este caso, el estudiante de preuniversitario.

La orientación educativa posee diversas aristas, y asumida como sistema de acciones dirigidas a reforzar la formación del estudiante, puede favorecer el mejoramiento progresivo del aprendizaje. Ello responde a que le brinda al profesor herramientas para organizar con mayor eficacia la enseñanza y facilitar la aprehensión de los sistemas de conocimientos por parte de sus estudiantes.

La asistencia, la ayuda especializada es una necesidad esencial para estos, debido a que por esa vía es posible encontrar solución a los problemas que los afectan y marcan la ruta del desarrollo de su personalidad. De lo afirmado puede concluirse que el recurso formativo analizado es mucho más que un grupo de consejos o charlas aisladas. En realidad, es la base teórico-práctica para un trabajo formativo integral, en el cual el estudiante es incorporado, como sujeto autónomo, a la búsqueda de alternativas que contribuyan a encontrar salidas adecuadas a la situación confrontada, en la cual la toma de decisiones responsables es un propósito a alcanzar de manera permanente.

La orientación como apoyo al proceso de enseñanza-aprendizaje aporta los conocimientos, experiencias, métodos y principios teóricos que le permiten al profesor fundamentar la planificación, diseño, aplicación y evaluación de la asistencia preventiva y sistemática a los estudiantes con insuficiencias en el aprendizaje. Desde esta perspectiva, el profesor adquiere las destrezas y experiencias para el uso de las herramientas psicopedagógicas y metodológicas necesarias, en función de organizar con mayor efectividad la enseñanza y facilitar el perfeccionamiento del rendimiento académico de los estudiantes.

El progreso cognoscitivo estimula y dinamiza el desarrollo de la personalidad de estos, no solamente en lo afectivo motivacional, sino también en lo instructivo, porque estos adquieren las habilidades y capacidades necesarias para alcanzar independencia en la adquisición de conocimientos, con lo cual obtendrán un desarrollo estable de sus potencialidades cognitivas y alcanzarán una forma de conducta social ajustada a las normas actuales de la convivencia social.

El profesor, armado de esa herramienta estará en condiciones de brindar una atención diferenciada a estudiantes con bajos niveles de motivación y lentitud en el ritmo del aprendizaje. El propósito es aproximarlos a niveles superiores de apropiación cognoscitiva. También favorece el conocimiento que los estudiantes necesitan de sí mismos, estimula la integración social y las relaciones entre ellos, tanto en lo individual como en lo colectivo. De esa manera, surge un sentido de responsabilidad ante el estudio, que los enseña a resolver por sí mismos los problemas y conflictos planteados por las nuevas condiciones de formación en el preuniversitario.

El perfeccionamiento del aprendizaje en este nivel de enseñanza exige un conocimiento previo, por parte del profesor o colectivo de profesores, de las potencialidades y debilidades cognoscitivas y las características psicopedagógicas y sociológicas del grupo. Asimismo, precisa un conocimiento amplio de las especificidades del entorno familiar que envuelve a los estudiantes. O sea, es una necesidad la realización de un estudio diagnóstico integral que permita valorar la situación actual del grupo, para orientar las tareas adecuadas, utilizar las técnicas, medios, procedimientos y métodos más eficaces, en función de obtener progresos sustanciales en el aprendizaje.

El objetivo general de la orientación educativa para el proceso de enseñanza-aprendizaje es prevenir y detectar tempranamente los problemas que manifiesten los estudiantes en el rendimiento académico. Además, dota al profesorado de las herramientas teóricas y prácticas necesarias en la organización de las medidas y tareas psicopedagógicas, metodológicas, criterios y procedimientos de evaluación, para activar el proceso y hacer

más autónoma, dinámica y efectiva la aprehensión de los sistemas de conocimientos de las asignaturas. En virtud de ello, la orientación educativa debe proponerse:

- La aplicación de las técnicas e instrumentos que permitan alcanzar un conocimiento certero de la situación actual del proceso de enseñanza-aprendizaje del preuniversitario.
- El conocimiento de las principales necesidades del estudiantado dentro del contexto de su aprendizaje, con la finalidad de diseñar intervenciones que faciliten la respuesta del profesorado y mejoren las condiciones de desarrollo de la educación de su personalidad.
- La evaluación psicopedagógica de los estudiantes con necesidades educativas o dificultades de aprendizaje.
- La evaluación de los problemas que en el plano metodológico es necesario resolver para que los estudiantes alcancen un aprendizaje significativo.
- La elaboración de un conjunto de tareas encaminadas a fortalecer las potencialidades de los estudiantes en el plano del aprendizaje, desde el punto de vista psicopedagógico, de modo que las decisiones adoptadas en los distintos niveles de concreción curricular consideren la diversidad de capacidades, intereses y motivaciones existente y pueda responderse de manera satisfactoria a sus necesidades cognitivas.
- La creación de hábitos y habilidades de trabajo en equipos.
- La formación de una actitud positiva y responsable ante el estudio.
- La determinación del contenido de los niveles de asistencia a implementar.
- La determinación del nivel de correspondencia de las transformaciones puestas en marcha con el modelo de escuela⁴.

A partir del cumplimiento de los objetivos de la orientación educativa, el colectivo de profesores elaborará una propuesta de medidas de atención a los estudiantes, que tendrá en cuenta el carácter general y específico de las limitaciones que en el aprendizaje hayan sido reveladas, para superarlas. Del mismo modo, determinarán todas las potencialidades para perfeccionarlas.

El estudio exige los siguientes indicadores:

1. Conocimiento de los factores que limitan o fortalecen el desarrollo de la orientación educativa en la enseñanza-aprendizaje.
2. Trabajo con las fortalezas y debilidades de la enseñanza-aprendizaje del preuniversitario.
3. Preparación metodológica de los profesores para la utilización de la orientación educativa como recurso psicopedagógico, en función del aprendizaje.

La actividad de ayuda dirigida hacia el proceso de enseñanza-aprendizaje permite que el estudiante de preuniversitario tome conciencia de su situación y de la necesidad de asumir la ayuda ofrecida por su profesor o colectivo de profesores. Sobre esa base,

⁴ Ello se encuentra esbozado en el documento metodológico *Orientaciones metodológicas para el desempeño profesional del Director de Preuniversitario* (Ramos, 2012).

cuando interviene activamente en su aprendizaje, este resulta más significativo. Bajo estas condiciones, la intervención asistencial del maestro coincide con los principios de la teoría vigostkiana del desarrollo histórico cultural, lo cual se expresa como una relación profesional intersubjetiva, que favorece el cumplimiento de los fines de la educación, mediante el desarrollo de las potencialidades cognoscitivas del estudiante. De esa manera, la orientación educativa contribuye a la formación integral de la personalidad.

Fundamentos psicopedagógicos de la orientación para el aprendizaje

El Reglamento del trabajo metodológico del Ministerio de Educación concebido para todas las educaciones (desde Primaria hasta Preuniversitario), en su artículo 37 indica que en las reuniones de los consejos técnicos de los diferentes niveles debe garantizarse: “El análisis de las causas que originan insuficiencias y logros en la dirección del proceso de enseñanza-aprendizaje” (Cuba. Ministerio de Educación, 2007, p. 7).

Sin embargo, el documento metodológico básico del preuniversitario, titulado *Orientaciones metodológicas para el desempeño profesional del Director de Preuniversitario*, no caracteriza ni ofrece pautas para el análisis crítico del proceso de enseñanza-aprendizaje, aunque al tratar el tema de la orientación profesional pedagógica, muestra la necesidad de la asistencia psicopedagógica a los educandos desde otras aristas del trabajo formativo.

Según Ramos:

Es importante en la escuela fortalecer la orientación profesional pedagógica, pues esta constituye un sistema de influencias políticas, psicológicas, pedagógicas y sociales que tiene como objetivo pertrechar a los niños y jóvenes con los conocimientos, sentimientos y actitudes necesarios para que una vez llegado el momento, estos sean capaces de elegir una carrera pedagógica con plena convicción, de acuerdo con las exigencias y necesidades del país y sus intereses personales, mantenerse en ella y actuar de forma consecuente una vez graduado. (2012, p. 70)

Además: “la orientación profesional en el sentido estricto de la palabra es el sistema de dirección de los motivos de la selección profesional, la calidad en la formación y la estabilidad en el ejercicio de la profesión” (Varona y Más, 2013, p. 5).

La aplicación del plan de ayuda concebido por el maestro para ofrecer atención al alumno deviene proceso de mediaciones, porque favorece la obtención, por el estudiante, de vías más efectivas para la convivencia social y lo prepara para alcanzar nuevos conocimientos, en tanto le aporta el dominio de habilidades intelectuales y profesionales que orientan el cauce de su saber, al dotarlo de un aprendizaje independiente y desarrollador. Al respecto García plantea:

La precisión de la orientación como proceso de mediación está en correspondencia con la teoría vigotskiana que considera al sujeto en una posición activa, a través de la cual se apropia de la experiencia social acumulada por la humanidad, mediante la actividad y la comunicación. De ello se infiere, que el desarrollo está mediado por la acción de los otros, lo que demuestra que la orientación educativa es un proceso eminentemente interactivo, de mediación. (2013, p. 16)

Papel muy importante juega en ello la independencia que el estudiante alcance en sus actividades escolares, pues:

La autopreparación es una de las formas de organización del proceso docente-educativo por medio de la cual el estudiante realiza trabajo independiente como resultado de la orientación del profesor con el objetivo de estudiar las diferentes fuentes del conocimiento orientadas, de prepararse para las otras formas organizativas del proceso docente-

educativo, de realizar el trabajo extraclase; por lo que cumple una importante función de enlace. (Amado, Sánchez y Gamboa, 2011, p. 2)

Los principios formativos de la orientación educativa coinciden con las enseñanzas derivadas del enfoque histórico cultural que explica el desarrollo psíquico-cognitivo de los estudiantes, contenido en la obra de Vigotsky. Por consiguiente, sus fundamentos son indispensables para la conformación del escenario teórico que sustenta la asistencia y el apoyo que ofrecen los docentes. Estos son los siguientes:

- La personalidad tiene como premisa lo natural, lo social, lo heredado y lo aprendido; no es un segmento de la naturaleza humana, sino el resultado del desarrollo humano.
- El desarrollo de la personalidad discurre a través de etapas diferenciadas entre sí por las especificidades de las diferentes situaciones sociales del desarrollo.
- El papel rector de la educación en el desarrollo de la personalidad, concretado en la Zona de Desarrollo Próximo que expresa la relación de proporcionalidad entre lo que el alumno puede hacer con asistencia programada y lo que es capaz de realizar por sí mismo, cuando es independiente y autónomo.

La estimulación motivacional es uno de los componentes más importantes del enfoque psicopedagógico de la orientación pedagógica del aprendizaje. La efectividad de la estimulación motivacional debe partir de una caracterización integral y actualizada del grupo estudiantil y de las individualidades. La caracterización debe ofrecer la información necesaria acerca de las tendencias del desarrollo motivacional de la personalidad del estudiante o del grupo con respecto al proceso de enseñanza-aprendizaje.

La investigadora Moreno considera que el estudio del desarrollo de la motivación por el aprendizaje exige la asunción de un enfoque personológico, el cual debe estar asentado en los siguientes indicadores (2004, pp. 19-20):

1. Seleccionar y elaborar métodos, técnicas e instrumentos de indagación empírica y pedagógica y procesar los resultados de su aplicación.
2. Interpretar cuanti-cualitativamente las expresiones verbales y comportamentales de los y las estudiantes y los grupos escolares y hacer las inferencias pedagógicas pertinentes.
3. Revelar la unidad contradictoria de los aspectos dinámicos y de contenido, como expresión de la unidad cognitivo-afectiva de la motivación y la personalidad en el proceso de enseñanza-aprendizaje.
4. Revelar la unidad contradictoria de la motivación en el proceso de enseñanza-aprendizaje en los planos interno y externo.
5. Revelar la unidad de lo consciente y lo inconsciente en la motivación en el proceso de enseñanza-aprendizaje.
6. Revelar los niveles motivacionales actuales y potenciales de los y las estudiantes.
7. Revelar niveles de integración, tendencias de desarrollo y parámetros de efectividad motivacional en el proceso de enseñanza-aprendizaje.

Como complemento de los indicadores analizados es necesario garantizar las siguientes condiciones en el proceso de orientación educativa hacia el aprendizaje:

- Crear un clima favorable en las actividades de asistencia.

- Alcanzar una comunicación coherente y atractiva con los estudiantes.
- Cumplir con los principios de la ética pedagógica en el desarrollo de las acciones de asistencia y ayuda.
- Potenciar en los estudiantes la capacidad de ayudarse a sí mismos.

La autora referida precisa que la estimulación motivacional es un fenómeno multifactorial, con un sólido soporte histórico-social. Según sus criterios, los factores más influyentes en la estimulación son los siguientes (2004, pp. 20-21):

- a. Factores y condiciones relacionados con el ambiente social.
- b. Factores y condiciones relacionados con la estratificación socio-clasista en que crecen y se educan los y las estudiantes.
- c. Factores y condiciones relacionados con el tipo de escuelas y el proceso de enseñanza-aprendizaje en que se insertan los y las estudiantes.
- d. Factores y condiciones relacionados con los maestros y maestras.
- e. Factores y condiciones relacionados con el grupo escolar.
- f. Factores y condiciones relacionados con las tareas y acciones docentes.

Los vínculos de la estimulación motivacional de la orientación educacional con el aprendizaje de los estudiantes son incuestionables. Moreno sostiene que en ese proceso: “Los objetivos de la enseñanza-aprendizaje devienen indicadores del funcionamiento y desarrollo motivacional de estudiantes y grupos, y en tal sentido la estimulación motivacional consiste en orientarlos hacia la elaboración de objetivos de aprendizaje y desarrollo” (2004, p. 23).

Luego plantea los requisitos que deben seguir los profesores para la formulación de los objetivos (2004, p. 23):

- Formulación clara (que sean comprensibles).
- Significatividad (cognitiva, experiencial y vivencial).
- Accesibilidad al logro, dada por su carácter próximo (en cuanto a plazo), específico (en cuanto a tipo de contenido, acciones y tareas), desafiante (en cuanto a nivel de dificultad) y realista (en cuanto a expectativas de éxito).

Es muy importante que la formulación de los objetivos de las clases de cada asignatura combine armónicamente el interés educativo con el propósito instructivo, para que aflore de manera expedita la intencionalidad formativa del aprendizaje y su contribución al desarrollo de la personalidad. La formulación de los objetivos desde esta perspectiva constituye una manera muy efectiva de orientación, que dota al estudiante de un arsenal metodológico fundamental para la comprensión de los sistemas de conocimientos que imparte el profesor.

La estimulación motivacional debe permitir a los estudiantes conocer y operar con el contenido de las asignaturas que recibe en su currículo, para vincularlas a sus necesidades, intereses, motivos, metas y objetivos. De esa manera, el contenido adquiere significado porque el estudiante lo asume conscientemente como objeto de su aprendizaje. También es imprescindible la aplicación de métodos que orienten con efectividad su actividad. Ello es vital para la proyección de una estimulación motivacional que lo arrastre al cumplimiento de sus tareas de estudio. En ese proceso debe

comprender que los resultados de su aprendizaje expresan una utilidad individual y social, y que están en consonancia plena con sus intereses individuales.

No menos importante en el proceso de orientación es el desarrollo de actividades que estimulen el aprendizaje desde una plataforma teórico-práctica asentada en los principios de la didáctica. Asimismo, la asistencia brindada por el profesor o colectivo de profesores a sus alumnos debe tener en cuenta que los medios de enseñanza juegan un rol muy importante en el aprendizaje, porque de acuerdo con Moreno orientan “la atención, la percepción y la comprensión de lo esencial y significativo en el proceso de enseñanza-aprendizaje a través de la actividad cognoscitiva y metacognitiva, incentivando la curiosidad, el interés hacia el contenido, y la implicación volitiva y estratégica en tareas y acciones de enseñanza-aprendizaje” (2004, p. 24).

Por esa razón, en las estrategias de orientación educativa que tracen los profesores deben reservarle un lugar importante a los medios y garantizar el adecuado estado técnico y dominio de su uso, especialmente los medios de alta tecnología. Es muy necesario tener en cuenta su efectividad, variedad y fácil manejo.

Un paso muy importante en la asistencia desde una correcta estimulación motivacional del aprendizaje es el control y evaluación de sus resultados. Las actividades de orientación a la evaluación permiten conocer los resultados de la acción orientadora con miras a la determinación de su eficiencia y, a la vez, determinan a qué acciones emprendidas es necesario dar seguimiento. La evaluación le ofrece al profesor el conocimiento amplio del cumplimiento de los objetivos formativos y cognoscitivos de las acciones de orientación educativa, dirigidas a la estimulación del aprendizaje, la conducta o cualquier otra esfera de la actividad de formación en la educación preuniversitaria.

La orientación educativa como recurso de ayuda para activar el aprendizaje de los estudiantes constituye una herramienta pedagógica de alto valor para el fortalecimiento del proceso formativo de la educación en este nivel. La asistencia psicopedagógica propicia las condiciones exigidas para la aplicación de medidas, tareas, métodos y ejercicios, concebidos en correspondencia con las necesidades cognitivas de los estudiantes. El desarrollo, en ellos, de habilidades intelectuales y la formación de actitudes, permite que el aprendizaje discurra por un cauce desarrollador, al provocar un mejoramiento permanente de su personalidad.

La práctica educacional ha demostrado que la orientación educativa constituye un recurso de ayuda que el profesor puede emplear para activar con efectividad el aprendizaje de los estudiantes de preuniversitario. Las investigaciones pedagógicas desarrolladas sobre el tema corroboran que la orientación educativa permite el alcance, por los estudiantes, de un aprendizaje independiente y significativo porque desarrolla las habilidades necesarias para que los alumnos logren consultar exitosamente las fuentes del conocimiento y alcancen resultados elevados en sus análisis, valoraciones, argumentaciones y demostraciones.

De la misma manera, la orientación educativa abre el camino a la formación de actitudes que orientan positivamente la formación general de los estudiantes. Por consiguiente, la orientación educativa como recurso psicopedagógico, estimula y dinamiza el desarrollo de la personalidad de los estudiantes de la educación preuniversitaria.

REFERENCIAS

Amado, M. A., Sánchez, V. y Gamboa, R. (2011). La orientación y control del trabajo independiente en las condiciones de universalización. *Opuntia Brava* 3(1). Recuperado de <http://opuntiabrava.ult.edu.cu>

- Aparicio, J. H., Peña, Y. y Rodríguez, D. (2011). A propósito de la orientación educacional. *Opuntia Brava* 3(3). Recuperado de <http://opuntiabrava.ult.edu.cu>
- Cuba. Ministerio de Educación. (2007). *Reglamento del trabajo metodológico del Ministerio de Educación*. La Habana: Autor.
- García, A. (2001). *Programa de orientación familiar para la educación de la sexualidad de adolescentes* (tesis doctoral inédita). Instituto Superior Pedagógico “José de la Luz y Caballero”, Holguín.
- García, M. I. (2013). *La orientación educativa a adolescentes y sus familias para afrontar desafíos de la convivencia escolar en Secundaria Básica* (tesis doctoral inédita). Universidad de Ciencias Pedagógicas “José de la Luz y Caballero”, Holguín.
- Moreno, M. J. (2004). *Una concepción pedagógica de la estimulación motivacional en el proceso de enseñanza-aprendizaje* (tesis doctoral inédita). Instituto Superior Pedagógico “Enrique José Varona”, La Habana.
- Ramos, M. A. (2012). *Orientaciones metodológicas para el desempeño profesional del Director de Preuniversitario*. La Habana: Ministerio de Educación.
- Varona, L. M. y Más, P. R. (2013). Consideraciones teóricas sobre la orientación profesional y la selección de la profesión pedagógica. *Opuntia Brava* 5(3). Recuperado de <http://opuntiabrava.ult.edu.cu>